

# ARGENTINA EN EL MUNDO: ¿IDAS Y VUELTAS?

Alejandro SIMONOFF<sup>1</sup>

**RESUMEN:** El artículo trata de encontrar por un lado los motivos por los cuales la política exterior argentina se muestra como oscilante, pensando fundamentalmente en el último recambio institucional, y explorar algunas claves para explicar dicho fenómeno. La política exterior argentina ha pasado por distintas etapas y las últimas elecciones presidenciales han mostrado potenciales cambios en relación al futuro de esta agenda. El artículo comienza con una breve reseña de la política exterior implementada en el gobierno de Mauricio Macri, basada en un alineamiento con Estados Unidos, Europa Occidental y Japón como potencias mundiales. La siguiente sección presenta perspectivas analíticas para las agendas de política exterior. Posteriormente, el artículo presenta un análisis de los notables movimientos del gobierno de Mauricio Macri en política exterior.

**PALABRAS CLAVES:** Política Exterior Argentina. Alberto Fernández. Mauricio Macri. Historia Contemporánea. Autonomía.

## ARGENTINA IN THE WORLD: GOING BACK AND FORTH?

**ABSTRACT:** *The article seeks to find the reasons why Argentina's foreign policy is shown to be oscillating, fundamentally thinking about the latest institutional change, and to explore some of the keys aspects of this event. Argentina's foreign policy has gone through different stages and the last presidential elections have shown potential changes regarding the future of this agenda. The article begins with a brief review of the foreign policy implemented in the government of Mauricio Macri, based on an alignment with the United States, Western*

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata – Argentina. Doctor en Relaciones Internacionales. Profesor Titular Ordinario de Historia General. Investigador del Instituto de Investigaciones en Ciencias Humana y Sociales. Universidad Católica de La Plata (UCALP), La Plata – Argentina. Profesor Titular de Política Exterior. ORCID: 0000-0003-4125-0535. asimonoff2010@gmail.com.

*Europe and Japan as world powers. The next section presents analytical perspectives for foreign policy agendas. Subsequently, the article presents an analysis of the notable movements of the government of Mauricio Macri in foreign policy.*

**KEYWORDS:** *Argentinas's Foreign Policy. Alberto Fernández. Mauricio Macri. Contemporary History. Autonomy.*

## Introducción

La llegada de Alberto Fernández a la Presidencia de la Nación puso nuevamente sobre el tapete la cuestión referida a una oscilación de nuestro relacionamiento externo. Para confirmar esto bastaría observar como este mandatario y su antecesor han definido la inserción internacional del país, Mauricio Macri definió en su visita a las Naciones Unidas en 2016, como a la tarea de “adaptarnos a las nuevas realidades de la interdependencia mundial” (MACRI, 2016).

Producto de esa perspectiva existió una externalización de lo que se consideró intereses propios, ellos se constituyen por lo que el “mundo” espera de la Argentina, y no al revés, llevado a su escasa o nula determinación<sup>2</sup>. Como apuntó Cervo, las políticas globalistas como las de Macri:

[...] los intereses nacionales se diluyen en el orden creado por el multilateralismo de las relaciones internacionales, la llamada gobernanza global. La política exterior se convirtió en concepto fuera de moda, mero adorno de la acción del Estado, ya que no se le asignaba más la realización de intereses concretos. (CERVO, 2003, p. 18).

Además, aquella percepción de Cambiemos de la “interdependencia mundial” estuvo marcada por ver al mundo como homogéneo y liderado por una tríada Estados Unidos, junto a Europa Occidental y Japón, e ignorando la bifurcación existente a partir del crecimiento chino (ARRIGHI, 2007).

En cambio, para Alberto Fernández:

[...] Una Argentina inserta en la globalización, pero con raíces en nuestros intereses nacionales. Ni más ni menos lo que hacen todos los países desa-

<sup>2</sup> Como indicó Juan Carlos Puig, tanto la infravaloración como la sobrevaloración de los márgenes reales de autonomía, llevan a costos en la búsqueda del bienestar de la población (PUIG, 1984).

rrollados que promueven el bienestar de sus habitantes (FERNÁNDEZ, 2019).

Esta definición se acerca más a las realizadas por los autores autonomistas, como por ejemplo Helio Jaguaribe, quien definió a la construcción de política exterior como: “[...] una ecuación de optimización, en el ámbito internacional, de los principales intereses de un país, teniendo en cuenta sus condiciones internas y externas y los medios de acción de que dispone” (JAGUARIBE, 1974, p. 104).

### **Autonomía y dependencia en la política exterior**

Nos quedarnos en la contraposición de opiniones sería un análisis superficial, lo que debemos hacer, como lo señaló Juan Carlos Puig, es adoptar cuadros conceptuales que permitan:

[...] comprender estructuralmente mediante la selección de variables relevantes y significativas, [y también que] permiten por lo menos delinear tendencias profundas y apreciar errores y aciertos en función de logros de una mayor autonomía para el país (PUIG, 1984, p. 91).

Siguiéndolo podemos tener en cuenta a la Autonomía como concepto central para volver inteligible el proceso, ya que:

[...] surge una correlación heurística que permite explicar con cierta coherencia los pretendidos vaivenes de la política exterior argentina y, en todo caso, las razones que fundamentan su aproximación a o su alejamiento del respectivo margen de autonomía potencial. (PUIG, 1984, p. 93).

Los gobiernos que ejecutaron la autonomía heterodoxa en la Guerra Fría (los de Perón, Frondizi, Illia, Cámpora y Alfonsín) se caracterizaron por impulsar una estrategia centrada en la prioridad regional y poseer un modelo económico que podía o no coincidir con las expectativas de la metrópoli. Sin embargo, no cruzaban los lineamientos estratégicos del bloque y separaban cuando estaban en juego los intereses de este último con los de la potencia hegemónica. En cambio, los de dependencia racionalizada consideraron que el país no contaba

con márgenes de maniobra suficientes y por lo tanto debía plegarse a la agenda de la cabeza del bloque<sup>3</sup>.

Mientras para algunos autores el modelo puigiano ya no explicaría la política exterior argentina (ESCUDE, 2009; RUSSELL; TOKATLIÁN, 2010; RAPOPORT, 2013), aunque los dos últimos buscaron redefinir la Autonomía (Russell y Tokatlián a través de la llamada Relacional y Rapoport con la Regional) y para muchos otros que si lo hacía, pero abrieron el paso a nuevas formas de ella (Bernal Meza, Bologna y Figari -neoestructuralistas-, Dallanegra Pedraza -neorealista-, y Colacrai -constructivista) (SIMONOFF, 2016a).

Este fenómeno no fue exclusivo de la Argentina. América Latina la abandonó en los noventa, con el ascenso del discurso globalista, marcado por la renuncia voluntaria de sus márgenes de maniobra por parte de los actores políticos<sup>4</sup>.

Pero, en los comienzos del nuevo milenio la crisis del discurso globalista en relaciones internacionales y de la hegemonía neoliberal en términos más generales produjo el fin de un momento paradigmático en el campo disciplinar de los países del Cono Sur<sup>5</sup>. No obstante, las tendencias marginadas en la Posguerra Fría, volvieron a ocupar un lugar destacado, como ocurrió con las versiones autonomistas o latinoamericanistas neoestructuralistas y críticas, éstos no lograron desplazar a aquel discurso dominante, aunque hoy el campo se encuentra fragmentado y sin hegemonía paradigmática.

Mientras el globalismo ha seguido por varios caminos, su versión más ortodoxa<sup>6</sup>, el benigno perdió a su principal referente teórico en un intento por salvar a su Realismo Periférico, lo que llevó al resto a volver a formas críticas más tradicionales, como a la categoría de aislamiento (SIMONOFF, 2016b).

El latinoamericanismo renovado continuó reflexionando y planteó un rescate de la autonomía, la redefinición de la construcción del poder, un nuevo rol a la integración entre otros elementos, que lo alejaron de las dificultades de su versión clásica, sin alterar lo central, es decir, la búsqueda de márgenes de maniobra.

---

<sup>3</sup> Generalmente, los gobiernos de facto eran más propensos a esta estrategia.

<sup>4</sup> Tras el fin del mundo bipolar, los occidentalistas que promocionaban un alineamiento irrestricto con Washington en la Guerra Fría, se transformaron en globalistas, quienes, como apuntó Amado Cerro, “deducen de la práctica, de extraer conceptos a veces elaborados por hombres de Estado, a veces implícitas en su práctica” (CERVO, 2003, p. 6).

<sup>5</sup> A los fines de este trabajo utilizaremos el término globalista para identificar a las políticas exteriores que autores como Puig (1984) llaman de Dependencia Racionalizada y Russell y Tokatlián (2013) como de aquiescencia.

<sup>6</sup> Existen dos formas de globalismo, una la benigna, que acepta la globalización y sus reglas, sin la más mínima confrontación con ella, y otra asimétrica, la cual, a pesar de reconocer sus dificultades, busca participar de las instituciones para influenciar en las normas que emergen y lograr ciertos objetivos (CERVO, 2003).

Sin embargo, volviendo a la explicación en torno al concepto de autonomía que fue predominante durante la Guerra Fría, como señalaron Russell y Tokatlián (2013), la oscilación continuó. Por lo tanto, puede seguir siéndonos útil para comprender el escenario actual. Las políticas exteriores del país desde la última posguerra estuvieron marcadas por esa puja, donde sus sentidos, o equilibrios como dijera Guillermo Figari, marcaron las diferencias entre los diversos gobiernos que tuvieron lugar desde la restauración democrática (FIGARI, 1997). No menos cierto es que esas ideas y vueltas nunca fueron a foja cero, sino que los modelos se adaptaron a diversas circunstancias, constituyendo un tiempo lineal y cíclico al mismo tiempo.

Si bien nos encontramos bajo una tensión dialéctica entre diseños autonomistas y otros globalistas, la visión puigiana nos otorga una perspectiva para poder explicar la política exterior argentina.

Además, desde los años ochenta hasta los comienzos de la primera década del nuevo milenio se había constituido una estructura triangular (Argentina-Brasil-Estados Unidos). Esta estructura, desde el inicio del nuevo milenio, mostró tensiones, tanto con respecto a Washington - por el impacto de su agenda de seguridad, tras el 11 de septiembre -, como con Brasilia - debido a su reposicionamiento internacional -. Tras la crisis de 2008 y el ascenso de China, este triángulo fue cediendo su lugar a un campo de juego romboidal que lo reemplazó (BUSSO; ACTIS; NOVELLO, 2017).

El colapso de la convertibilidad en diciembre de 2001 tuvo también un impacto en la política exterior de los gobiernos posteriores a la crisis dando cierta regularidad en temas de agenda como la securitización de la agenda internacional, la prioridad regional y la inserción económica internacional que perduró hasta la llegada de Macri en 2015.

Mientras en la securitización de la agenda internacional, los gobiernos argentinos desde 2002 evitaron compromisos directos con la política de Washington, aspirando a mecanismos de carácter multilateral, mantener y reforzar misiones de paz (Minustah), buscar ciertos *linkages* con la lucha contra el terrorismo (por los atentados a la Embajada de Israel y la AMIA en los noventa), y fijando cierta distancia del unipolarismo. Pero desde 2008, con la llegada de Barak Obama, comenzaron a aparecer algunos cambios, como por ejemplo la firma del Memorándum con Irán, que indicaron un cambio de rumbo en este tema con la etapa iniciada en 2002.

## **La política exterior del gobierno Mauricio Macri**

En 2015, con la llegada de Macri se asumieron varios compromisos tanto a nivel global (por ejemplo en la caracterización de Hezbollah como organización terrorista), regional (apoyar la política destituyente contra el régimen de Maduro en Venezuela) y local (diluyendo la diferencia entre seguridad y defensa para habilitar la participación de las fuerzas armadas en temas como el narcotráfico y el terrorismo internacional). Hasta el momento, el gobierno de Alberto Fernández tuvo una respuesta variada en esa agenda, como lo demostró el primer viaje internacional del Presidente a Israel, en lo cual existe una continuidad en algunos lineamientos de seguridad internacional. Este lineamiento no cambió la caracterización de Hezbollah como una organización terrorista, acorde a los deseos no solo de Netanyahu sino también de Trump: “No vamos a hacer ningún cambio que traiga a la Argentina ningún problema, tenemos demasiados” afirmó el Canciller Felipe Solá (EL GOBIERNO..., 2019, p.14).

Sin embargo, en otros planos se ha mostrado menos dispuestos a seguir esos lineamientos como en el regional, donde si bien continuó en el llamado “Grupo Lima” (NIEBISKIKWIAT, 2019). Ha mostrado cierta independencia de criterios frente a la crisis venezolana que no significó un apoyo a Caracas<sup>7</sup>, lo mismo puede decirse del gobierno que derrocó a Evo Morales en Bolivia y su asilo en el país<sup>8</sup>.

Incluso en otro punto de la agenda de seguridad internacional si ha marcado una diferencia, al afirmar que su gobierno reafirmó “no involucramiento de las FFAA en cuestiones de seguridad interior” (FERNÁNDEZ, 2020).

La prioridad regional fue un signo distintivo de las políticas que inauguraron el nuevo milenio y dentro de la cual el Mercosur fue su principal instrumento de inserción internacional. En el caso del macrismo la estrategia hacia la región se encontró atravesada por otra prioridad: las relaciones con las potencias tradicionales (Estados Unidos y la Unión Europea) y cierto desdén, para llamarlo de algún modo, por los poderes emergentes (China, Rusia, los BRICS). Como producto de ello, el Mercosur estuvo reducido inicialmente a ser la puerta de acceso a la Unión Europea y a la Alianza del Pacífico - estaciones intermedias para llegar a los acuerdos transatlántico y transpacíficos -. Pero el

---

<sup>7</sup> Como ejemplo, véase el informe 005/20 reclamando por el fin del hostigamiento a opositores, pero también afirmando el derecho de no intervención y una amplia participación internacional (ARGENTINA, 2020).

<sup>8</sup> Según la agencia Bloomberg, el gobierno de Trump habría reclamado al argentino por estas dos cuestiones y haciendo saber que podría “retacear” el apoyo norteamericano en el FMI para la negociación de la deuda (ADVIERTEN..., 2020, p. 19).

nuevo rumbo internacional con la llegada de Trump llevó a constituir las en terminales en sí mismas.

Las urgencias electorales de Macri y sus coincidencias con Jair Bolsonaro, a entender el mercado regional como un puente hacia la hiperglobalización<sup>9</sup>, permitió la firma del Acuerdo con la Unión Europea. Aquí las señales del nuevo gobierno han sido escasas, Alberto Fernández al respecto, como destacó la agencia EFE y con motivo del lanzamiento del “Plan Estratégico Automotor 2030”, señaló: “Nosotros no tenemos problema que junto al Mercosur vayamos a unirnos a la Unión Europea, eso en la medida que esa decisión no afecte a nuestra industria” y consideró el Mercosur como un “espacio común desde donde enfrentar a la globalización”, que debe ser asumida como un “hecho irreversible” que se debe asumir con “inteligencia” (EFE, 2019).

La expresión del presidente Fernández fue ambigua, ya que podría interpretarse un aval al instrumento negociado o su rechazo, creemos que la respuesta a este interrogante podría mostrar cuales son los límites del pragmatismo del nuevo gobierno argentino.

Otro de los nudos representa la relación con China, la decisión de firmar la Asociación Estratégica Integral (AEI). Aunque no exenta de contradicciones<sup>10</sup>, resultó en el cambio más significativo de nuestro relacionamiento externo desde 1983, ya que Beijing se constituyó en una variable significativa, del mismo modo que Brasilia y Washington.

La decisión inicial de revisar la AEI por parte del macrismo puso de cabeza sus lineamientos más ideológicos de la política externa argentina, ya que existió una contradicción entre los lineamientos fijados para el acceso al mundo y las bases materiales de ella, debido a que estas últimas lo llevan a acercarse a Beijing y no a la tríada occidental. Con el nuevo gobierno este tema representa aún una incógnita, si bien fue resaltado en sus discursos, la pregunta que nos hacemos, ¿esta relación va a estar sujeta a los mismos condicionamientos que observamos en otras áreas? No es un dato menor el retorno de la Doctrina Monroe que propone Trump para alejar al gigante asiático. Las relaciones con Beijing son importantes si se buscan inversiones “sin condicionalidades”, e incluso pueden ser más importantes que las que puede aportar Occidente, como pudimos observar en los años de Macri, quien no las valorizó y debió corregir su propuesta original frente a esta realidad.

---

<sup>9</sup> Entendiéndola como lo hizo Dani Rodrik, a “la integración internacional de los mercados de bienes de capital (pero no de mano de obra) - se convirtió en un fin en sí mismo, eclipsando a las políticas nacionales” (RODRIK, 2011, p. 96).

<sup>10</sup> El discurso industrialista de los gobiernos kirchneristas con la firma de este acuerdo chocó con el rol de proveedor de materias primas y los límites que esta relación le impuso a aquellos deseos.

Desde el fin de la convertibilidad, la Argentina se fue alejando del paradigma económico neoliberal por otro más heterodoxo, que algunos lo denominan neodesarrollista (ARGENTINA, 2005)<sup>11</sup>. Gracias a un tipo de cambio competitivo, la utilización de la capacidad ociosa y los precios de los commodities se pudo entrar en una fase de crecimiento económico. La falta de acceso a los mercados internacionales, producto del default, fue suplida tanto por la recuperación de las instalaciones industriales, como por el doble superávit en materia fiscal y en los intercambios comerciales con el mundo.

Pero la llegada al tope de la capacidad ociosa, la caída de los precios internacionales de los commodities, sumada a la crisis de 2008, afectaron al modelo que comenzó a virar hacia otro de características más autárquicas. El cambio en este ámbito se observó en temas como el de la deuda externa con el aumento, las estrategias de administración del comercio exterior, entre otros que indicaron un cambio de rumbo con la etapa iniciada en 2002.

Con Macri en 2015 llegó un retorno de un modelo de acumulación financiera, como en la dictadura de los setenta y ochenta y el menemismo de los noventa<sup>12</sup>, cuyo resultado fue el aumento del endeudamiento y la destrucción de la capacidad productiva industrial. La llegada del nuevo gobierno argentino con la designación de economistas nekeynesianos podría estar reorientando el modelo nuevamente hacia una forma neodesarrollista industrial<sup>13</sup>.

## **Conclusión**

La idea de una Argentina oscilante en su relación con el mundo responde a un modo de verla superficial. Si lo hacemos desde un punto fijo, la capacidad de generar, o no, márgenes de maniobra el cuadro se vuelve más claro y permite reconocer virtudes y defectos de los distintos gobiernos argentinos.

El reciente breve periodo conservador de Macri tendrá consecuencias profundas, y será un gran desafío para Alberto Fernández quien ha marcado un rumbo claro, pero con movimientos pragmáticos, será revertirlas para afianzar la Autonomía que toda Nación necesita para consolidar los intereses de la sociedad que la conforma.

---

<sup>11</sup> Este modelo se apartó del promocionado desde los centros de poder mundial, precisamente esta cuestión hace al tercer elemento de la caracterización de la Autonomía Heterodoxa. (PUIG, 1984, p. 68).

<sup>12</sup> Según Mario Rapoport (2009), el modelo de acumulación rentístico financiero se caracteriza por restablecer la hegemonía del mercado en la asignación de recursos, restringir la participación del Estado y abrir la competencia de los productos nacionales con los extranjeros. De este modelo se beneficiaron las elites agropecuarias, los grandes grupos económicos y financieros locales, y los intermediarios de las finanzas y el comercio internacionales.

<sup>13</sup> La designación de economistas heterodoxos como Martín Guzmán en Economía y Matías Kulfas en Desarrollo Productiva fueron una señal en ese sentido.



## BIBLIOGRAFÍA

ADVIERTEN que Trump podría retacear su apoyo a la Argentina en la negociación con el FMI. **Clarín**, Buenos Aires, p. 19, 4 ene. 2020.

ARGENTINA. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. **Informe para para la Prensa N°: 005/20, 5 de enero de 2020**. La Argentina hace un llamado a recuperar la normalidad democrática en Venezuela. Buenos Aires, 2020. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-argentina-hace-un-llamado-recuperar-la-normalidad-democratica-en-venezuela>. Acceso en: 25 ene. 2021.

ARGENTINA. Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Ministerio de Educación. **Bases de un Plan Estratégico de mediano plazo en Ciencia, Tecnología e Innovación: 2005-2015**. Buenos Aires: Imprenta Oficial, 2005.

ARRIGHI, G. **Adam Smith en Pekín: Orígenes y fundamentos del Siglo XXI**. Madrid, España: Akal, 2007.

BUSSO, A.; ACTIS, E.; NOVELLO, M. R. La geometría de la Política Exterior Argentina (1989-2015): Fin del diseño triangular e irrupción de un nuevo vértice: las relaciones con Estados Unidos, Brasil y China. *In*: BUSSO, A. (coord.). **Modelos de desarrollo e inserción internacional: aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización: 1983-2011**. Rosario, Argentina: UNR Editora, 2017. Tomo 2. p. 11-51.

CERVO, A. Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático. **Revista Brasileira de Política Internacional**, Brasília, v.46, n.2, p. 5-25, 2003.

EFE. **Fernández avala el acuerdo Mercosur-UE si “no afecta” a la industria argentina**. Buenos Aires: Agencia EFE, 17 dic. 2019. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/economia/fernandez-avala-el-acuerdo-mercosur-ue-si-no-afecta-a-la-industria-argentina/20000011-4134547>. Acceso en: 25 ene. 2021.

EL GOBIERNO mantendrá a Hezbollah en el listado de grupos terroristas. **Clarín**, Buenos Aires, p. 14, 13 dic. 2019.

ESCUDE, C. **Realismo periférico: una filosofía de política exterior para estados débiles**. Buenos Aires: Universidad del CEMA, 2009.

FERNÁNDEZ, A. **Discurso del presidente de la Nación, Alberto Fernández, en la apertura del 138° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación**. Buenos Aires: Casa Rosada, 2020. Disponible en: <https://www.casarosada.gob.ar/>

informacion/discursos/46746-discurso-del-presidente-alberto-fernandez-al-encabezar-la-apertura-del-periodo-138-de-sesiones-ordinarias-del-congreso-de-la-nacion. Acceso en: 25 ene. 2021.

FERNÁNDEZ, A. Asunción Alberto Fernández: discurso completo del nuevo presidente. **Clarín**, Buenos Aires, 2019. Disponible en: [https://www.clarin.com/politica/asuncion-alberto-fernandez-discurso-completo-nuevo-presidente\\_0\\_fxJxjVYE.html](https://www.clarin.com/politica/asuncion-alberto-fernandez-discurso-completo-nuevo-presidente_0_fxJxjVYE.html). Acceso en: 25 ene. 2021.

FIGARI, G. **De Alfonsín a Menem**: política exterior y globalización. Buenos Aires: Memphis, 1997.

JAGUARIBE, H. **Desarrollo económico y político**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1974.

MACRI, M. Discurso completo de Mauricio Macri en la ONU. **Clarín**, Buenos Aires, 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/politica/Discurso-completo-Mauricio-Macri-ONU\\_0\\_1654034706.html](http://www.clarin.com/politica/Discurso-completo-Mauricio-Macri-ONU_0_1654034706.html). Acceso en: 25 ene. 2021.

NIEBISKIKWIAT, N. Luego del traspaso de mando, la Argentina no se irá del Grupo de Lima. **Clarín**, p. 14, 30 nov. 2019.

PUIG, J. C. **América Latina**: políticas exteriores comparadas. Buenos Aires: GEL, 1984.

RAPOPORT, M. Prólogo. *In*: MIGUEZ, M. C. **Los partidos políticos y la política exterior argentina**. Buenos Aires: Ariel, 2013. p. 13-20.

RAPOPORT, M. Argentina: economía y política internacional. Los procesos históricos. **Diplomacia, Estrategia, Política**, Brasilia, n. 10, p. 26-50, oct./dic. 2009.

RODRIG, D. **La paradoja de la globalización**: Democracia y futuro de la economía mundial. Barcelona: Antoni Bosch, 2011.

RUSSELL, R.; TOKATLIÁN, J. G. América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. **Revista CIDOB d'Afers Internacionals**, Barcelona, n.104, p. 157-180, 2013.

RUSSELL, R.; TOKATLIÁN, J. G. **Autonomía y Neutralidad en la globalización**: Una readaptación contemporánea. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2010.

SIMONOFF, A. Los nuevos senderos de las discusiones teóricas conosureñas: globalistas, neoestructuralistas y lecturas críticas. **Relaciones Internacionales**, La Plata, Año 25, n.50, p. 185-208, 2016a.

SIMONOFF, A. El aislamiento como concepto de la política externa argentina. *In: CONGRESO DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL IRI*, 8., La Plata, Argentina. **Anales [...]**, La Plata: IRI, 2016b. Disponible en: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/57854/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/57854/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1). Acceso en: 25 ene. 2021.